

COSAS DE LA CIUDAD

JOSÉ MANUEL ALDAY
jmalday@diariosur.es

Una imagen insólita del Guadalmedina

El tramo final de la desembocadura del río aparece desde ayer sin apenas agua y deja ver su lecho

No recordamos desde hace mucho tiempo una imagen como la que ofrecía ayer el cauce del río Guadalmedina en su tramo final, ya próximo a su desembocadura. Hacía años que no se veía así este río, sin apenas agua y dejando al descubierto su lecho en su último tramo. Ayer se comentaba que se trataba de los trabajos previos para las obras que definitivamente se han adjudicado para acabar con los malos olores en ese lugar. Un asunto que ha sido reivindicado hasta la saciedad por los vecinos y que parece que ya van a arrancar. Los trabajos, adjudicados por la Gerencia Municipal de Urbanismo a la constructora OHL, se ejecutarán entre la Pasarela de Salitre y el Puente del Carmen y tienen un plazo de ejecución de dos meses. Esos trabajos consisten en retirar el lodo estancado y poner una capa de hormigón de soleda en la zona afectada para que la lámina de agua existente «se encuentre en las características físico-químicas correctas de modo que no se produzca esa fuente de olores», según informó el Ayuntamiento la semana pasada. Además, el Consistorio anunció que la impermeabilización facilitará futuras limpiezas, posibilitará que el bombeo sea más intenso y que haya una mejor circulación de las aguas.

Que lo del Guadalmedina tiene gafe en esta ciudad da idea de que estas obras sólo pudieron adjudicarse finalmente gracias a un pro-



Arriba, imagen de la desembocadura del Guadalmedina ayer al mediodía. A la izquierda, bolsas en el cauce del río a la altura del puente de Armiñán. Derecha, pasarela rota junto al CAC. :: FERNANDO GONZÁLEZ / J. S.



cedimiento negociado con publicidad, ya que Urbanismo tuvo que recurrir a este recurso después de que el proyecto inicial quedara desierto. Con todo, desde un principio el proyecto que comentamos no ha estado exento de polémica.

Y es que Emasa planteó en un primer momento cubrir de tierra el cauce, pero la idea fue rechazada por Urbanismo, que abogaba por mantener la lámina de agua, ac-

tuación que Emasa cifraba en más de dos millones de euros y que ahora se ejecutará por menos de 480.000 euros.

Puente de Armiñán

BOLSAS DE PLÁSTICO
PUEBLAN EL CAUCE

Y sin dejar el río Guadalmedina, el mismo cauce, a la altura del puente de Armiñán, aparece desde hace unos días repleto de bolsas de plástico. Un vecino de la zona asegura que las bolsas han llegado allí procedente del embovedado del arroyo de los Ángeles, lo que sin duda resulta curioso. A primera vista cabría pensar que el fuerte viento que estamos sufriendo estos días podría hacer que las bolsas procedieran del mercadillo que se insta-

los lunes en la explanada de Martiricos. Aunque vengan de donde vengan, lo que es lamentable es la imagen que ofrece el río, ya sea en un tramo o en otro. Porque si bien ahora parece que se va a solucionar el problema de los malos olores en su desembocadura, en lo visual, el aspecto del cauce no tiene arreglo, con pasarelas rotas, como la que aparece en la foto de la izquierda, fuentes abandonadas y sucias, como las que se ven entre los puentes de la Esperanza y Santo Domingo, etcétera. Julián López define la situación de este espacio en pocas palabras: «¡Qué vergüenza de río Guadalmedina!». Y no le falta razón. Es una de las asignaturas pendientes de esta ciudad. Pero no hay quien saque adelante un proyecto.